LA CIUDAD

SEMANARIO REPUBLICANO-Órgano del partido republicano autónomo de Alcoy

Suscripción

Alcoy: Un mes, 50 céntimos.
Fuera: Un trimestre, 1'50 pesetas.

Número suelto, 5 céntimos

Anuncios

En cuarta plana, 1/16, una peseta al mes.
En las otras planas, precios convencionales.

Redacción y administración
P. CONSTITUCIÓN, 28 - 1.°

Año II. | **Alcoy—Sábado 18 de Febrero de 1911** | **Número 16**

En la Imprenta de EL SERPIS

hay á la venta una máquina de imprimir á dos tintas, con rodillos cilíndricos, tamaño interior de rama 61 por 47 centímetros y tres máquinas más de diferentes sistemas.

Para informes en la misma Imprenta.

IRIS

En el oscuro horizonte de la política republicana, donde la tempestad de las pasiones y los odios personales viene bramando y estallando en roncos truenos de vez en cuando desde la primera República española, con escepcionales intórvalos de calma, se puede observar que paulatínamente y conforme van borrándose del cuadro de la vida aquellas tan grandes figuras por sus talentos y méritos personales como grandes fueron sus rencillas irreconciliables, van decreciendo en intensidad y duración los choques entre los elementos de la atmósfera republicana.

Tal vez las enseñanzas que nos han sugerido aquellas explosiones tán deploradas como repetidas, han venido purificando el ambiente en el campo republicano y así vemos que las tempestades del presente no alcanzan fuerza expansiva para destruir los cimientos y pilares que vamos construyendo y que han de sostener el gran edificio de la República.

Voluntad hay sobrada en los peones y son muchos los ingenieros que contribuyen á levantar los planos uniforme y armónicamente. Se van aproximando unos á otros y combinando sus diferentes bocetos tratando de que la obra resulte con garantías de solidez y al mismo tiempo de utilidad y belleza.

En el último esfuerzo de movilización de fuerzas republicanas ocasionado por la reunión de la Asamblea en Madrid, á pesar de que algunos periódicos han reflejado que no ha sido más que un nuevo intento de unión y un nuevo fracaso, vense sin embargo, orientaciones nuevas y sentido práctico aportado por hombres nuevos entre los que no median recelos y desconfianzas, que forman un núcleo potente y dispuesto á llegar hasta el fin trabajando sin desmayos y venciendo con fe y constancia todos los contratiempos.

El horizonte de la política republicana se va despejando insensiblemente y el corazón se abre á la esperanza de que está próximo el día en que el Iris de la paz y concordia brille iluminando la extensa familia republicana, conseguido lo cual es inminente, seguro el triunfo de la República y con él la salvación de la Pátria.

MARTIN ZEJUNA

BROMAS Y VERAS

¡Las ligas, vivan las ligas, arriba las ligas!

¿Quién es capaz de coleccionar, resumir; recopilar, contar las variaciones sobre el mismo tema de ligas, defensas, congregaciones, juntas, cofradías órdenes y en número incalculable de nombres, estravagantes y ridículos inclusive, que existen en España de asociaciones cuyo fin no es otro que implantar la inquisición adaptándola á los tiempos presentes?

Pues como si aún no existiera ningnna se presenta en puerta la «Liga Nacional de Defensa del Clero».

Por de pronto los iniciados solo piden adhesiones así del clero como de los buenos católicos (ya los hay malos, ya) pero ya veremos que, á la postre, de lo que se trata es de una nueva socaliña para comprometer á los *buenos* para que se rasquen los bolsillos.

Y por lo visto los grados de *bondad* y de *catolicismo* se miden en primer lugar, por el dinero que aflojan con ó por cualquier pretesto los tontos y los fariseos para engordar á los representantes del Dios Todopodenoso.

Esto se deja entender en la petición de los concejales católicos del partido del Cura en la penúltima sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento, referente á que se acordara la cantidad correspondiente para pagar á los curas de las parroquias, los sermones cuaresmales, deduciendo que con ello obtendrian patente de catolicismo los señores de la mayoría que son otros católicos, como su dijéramos otros Lopez, que los del partido del Cura.

Celebramos, felicitándola, á la discreta mayoría por su acuerdo negativo ya que no sería la primera vez que en los pulpitos se dijeran pestes de los liberales hasta tratarles de peores que ladrones y asesinos, después de sacarles el dinero, cosa nada difícil de ocurrir si ahora se hubiera terciado.

Hacemos extensiva nuestra felicitación al concejal socialista Sr. Laliga que con su voz y voto, aunque no en clase de católico blanco ni negro, se sumó a la mayoría en dicho acuerdo.

***

La mejor de las ligas en defensa del clero seria la que tuviera por objeto moralizar la clase y evitar la fama que tiene cimentada y que ya la tenia en tiempo de nuestros abuelos, con la práctica de las virtudes cristianas, en vez de robustecerla con ejemplos tan poco edificantes como los que estos días rodando van por esa prensa impía que nos cuenta de dos sacerdotes que se han dado santamente de mojicones en el pueblo de Olivares (Sevilla).

Y fué que después de revestirse el cura Sr. Gelo para decir misa (igual que los toreros se ponen el traje de luces para trabajar) lo quiso impedir el párroco D. Marcelino Dez por haber un franciscano oficiando en el altar.

El cura Gelo, para probar su mansedumbre cristiana alzó el cáliz y golpeó fieramente á su superior rodando las sagradas formas por el suelo.

¿Qué entenderá este bárbaro, por humildad, respeto á los superiores, educación, cáliz, hostia y el Verbo Divino?

Y estos son los que se educan en los seminarios y leen la Buena prensa. ¡Requete...cristo! si llegan á educarse en una escuela laica.

¡Ni los rabos!

***

Otra liga contra los que publican esquelas mortuorias en la mala prensa deberíase también formar, pues con el anzuelo de las indulgencias está visto que no se pesca ni una sardina.

Claro; como que en el mundo todo es vanidad de vanidades y si no fuera por seguir la corriente de la moda, que impone á cada cual en su clase hacer el gasto correspondiente en pompas fúnebres, nadie ó muy pocos darian dinero á los curas para sacar á sus parientes de los infiernos, (ahora en invierno menos) continuan publicándose las esquelas en gran escala en los periódicos que más se leen y que por cierto, no son los de la Buena Prensa, pues esto es lo que viste.

***

Si por liga más ó menos no hemos de reñir, venga otra para hacer callar á esos entrometidos que divulgan las mandas procedentes de tal ó cual testamentaria que se ponen entremanos de los curas para repartir á los pobres.

No lo decimos porque veamos malicia en una noticia que publica «Heraldo de Alcoy» en su número del miércoles 15 de Febrero del actual refiriendo que ha fallecido en Valencia la señora Baronesa de Ariza, habiendo legado cinco mil pesetas para los pobres de Alcoy. de cuyo reparto queda encargado el cura.

El diario de éste lo desmiente en su número del día siguiente; pero con todo siempre hay mal pensados que al ver de que manera se enriquecen los mangoneadores con sotana se quedan con el demonio en el cuerpo.

Si yo fuera cura y tuviera algo que ver en algun diario de la Buena Prensa, pues con aplicar las cinco mil del ala al fomento de la misma, todos en paz.

Así ganaría más indulgencias la finada.

De Astronomía popular

Qué espectáculo el de los cielos!

Transportémonos con la imaginación a una suave colina de donde se descubra un dilatado horizonte. Cae la tarde; á nuestra derecha, el Sol, próximo á desaparecer tras la cumbre de las lejanas montañas, lanza sus rojizos rayos sobre la hermosa campiña; su rutilante disco, que podemos contemplar sin riesgo de nuestra vista, afecta las formas más caprichosas al hundirse lentamente en la sierra, ya no queda sino un filete luminoso; también se ha desvanecido, y el «hacha del mundo,» el «ojo del cielo,» corre á iluminar nuevas regiones llevando á ellas el calor y la vida.

En el cielo, no lejos del sitio por donde el Sol ha desaparecido, brilla la Luna con virginal pureza; aún no esta en su cuarto creciente y sólo percibimos su divina falce de plata, cuyo borde, dirigido hacia el Sol, parece indicarnos que de este inmenso y luminoso astro es tributaria en sus resplandores.

Observando con mayor atención, distinguiremos su disco completo, de color ceniciento y débilmente iluminado: ¿será esta su luz propia? No; la casta Diana sólo es visible por los rayos que le prestan la Tierra y el Sol

Mientras tanto, ha cerrado la noche y la inmensa bóveda resplandece con los fuegos de millares de estrellas. ¿Cuál será aquella tan brillante, tan hermosa, de tan vivo centelleo, que percibimos casi entre los cuernos de la Luna? Venus tal vez, Lucifer de los antiguos, fijémonos, en este planeta, ya que tan poderosamente ha llamado nuestra atención. Pero ¿no parece haber disminuido la distancia que lo separa de la Luna? Sin duda alguna, ¡si casi se tocan! ¿Será posible que lo oculte? Aguardemos un momento..... ¡Ahora! Desapareció.

¡Qué impresión tan profunda nos ha causado la observación de este fenómeno! Hemos sentido un gran placer en descubrir un secreto de la Naturaleza, unido á cierto temor de violar sus arcanos. Dejemos pasar este momento de emoción que todo hombre experimenta, á pesar suyo, cuando por primera vez dirige su mirada inteligente al cielo, y compara, sin darse cuenta de ello, la propia pequeñez y miseria con la admirable máquina del universo.

Volvamos ahora nuestra vista hacia el horizonte y marquemos alguna estrella notable, que parezca rasar la superficie de la Tierra, veremos cómo se eleva poco á poco conservando la misma situación respeto de las demás; alcanza una gran altura, queda un momento estacionaria, y con igual lentitud empieza á descender al lado opuesto del horizonte. Según acabamos de ver, la distancia que mediaba de una estrella á otra ha permanecido constante; luego todo el cielo ha girado de oriente á occidente como una inmensa esfera en cuya superficie estuviesen enclavadas las estrellas; así lo creyeron los primeros astrónomos, dejándose guiar sólo por los sentidos. Si volvemos ahora nuestra espalda al sitio que el Sol ha ocupado durante el día, veremos que algunas estrellas no nacen, ni se ponen, sino que describen círculos alrededor de otra de escaso brillo, que parece inmóvil en medio de la azulada cúpula; es la Polar y sirve de eje á todo el firmamento.

En las horas que llevamos observando, no habremos dejado de notar la aparición de algunos de esos brillantes meteoros que, como globos inflamados, surcan el espacio en todas direcciones: ¿serán estrellas desprendidas de su empireo asiento ó un fenómeno terrestre? Tal vez algo de lo uno y de lo otro; pero absortos en la contemplación de tantas maravillas no hemos echado de ver que el número de las estrellas va disminuyendo de un modo sensible y que aún las más resplandecientes se desvanecen y amortiguan; es que la nacarada luz de la aurora nos anuncia la pronta reaparición del luminar del día, que vuelve á repartirnos con regularidad majestuosa sus dones y beneficios.

¿Y permaneceremos indifererentes á la vista de tanta grandeza? ¿No será motivo bastante, lo poco que hemos observado en estas breves horas, para desear conocer

hasta la última palabra de esta ciencia admirable?

Comprenderemos la respuesta de Anaxágoras cuando le preguntaron si le era indiferente su patria:—No, contestó señalando al cielo, me ocupo de ella siempre, y creo que no estoy en el mundo más que para observar el sol, la luna y todo el cielo.

MIRANDO AL SUELO

No hallaba el Eterno
En que entretenerse;
Y harto de estar solo,
Cavilando siempre
En forjar castigos
Que al réprobo enfrenen,
La causa buscando
De la cual depende
Que tan pocos justos
En su gloria entren;
Dejando del cielo
Los vastos verjeles,
De paseo un día
Salió, según suele,
De sus mil achaques
Para distraerse.

—

Como es viejecito,
Y el pobre no tiene
Salud, pues le pesan
los años crueles,
Cansose al momento;
Mas quiso la suerte
Que hallase un asiento
Cercano, y, alegre,
Por entre una nube
Sacando la frente,
El átomo tierra
Buscó inútilmente;
Y *¿cuánto apostamos?*
(Se dijo entre dientes,)
¿A que no la encuentro?
¡Mentira parece!

—

Por fin debió hallarla,
Si el cuento no miente,
Porque, á poco de esto,
Ceñudo y solemne,
Quedó contemplando
Con ojos que hieren,
Un bulto que el bulto
De un hombre parece.
Miróla despacio
Y vió que era un vientre
Vistiendo las sedas
Más ricas de Oriente.
Sentado en un solio
Que envidian los reyes
Y en clámide envuelto
De cálidas pieles,
Bostezos lanzando
De hartura insolente,
Del globo, su esclavo,
Demanda presentes.
Y si hay algún loco
Que, pobre ó rebelde
No tenga dinero,
Ó audaz se lo niegue,
El vientre que, mudo,
Hablar sabe, á veces,
Ruge desde el trono
«¡MALDITO EL HEREJE!»
Y esto basta y sobra
Para que le quemen.
Tal mónstruo mirando,
Dios dijo entre dientes:
¡Qué horror! Si «TU ES PETRUS»
Que el diablo me lleve.

—

Volviendo á otro lado
La faz impotente,
Miró levantarse
Rodeado de plebe
Que espera el verdugo
Quizá indiferente,
La horca, recuerdo
De bárbaras leyes.
Tal vez un malvado
¡Tal vez un imbécil!
Tal vez esté loco,
Tal vez inocente.
Mejor que matarle
(Que al fin es la muerte
Un lecho dó el hombre
Descansa por siempre),
Mejor que matarle,
Quizá conviniese
Meterlo en el fondo
De cuatro paredes,
O haciendo que arrastren
Sus pies un grillete,
Mandarle abrir túneles
Y montes estériles,
Diciéndole: «Llora.
Trabaja y padece:
Renuncia á ser libre
Pues serlo no quieres!»
Mas ¡ay! que es preciso
Que muera el que peque,
Y muere el culpable
Y el crimen... ¡no muere!
Escandalizado.
Dios dijo entre dientes
Si es esto Justicia
que Lusbel me lleve.

—

Suspenso y atónito,
No lejos moverse
Miró de labriegos
Un hato indigente.
Exhautos y faltos
De pan y de albergue,
Parecen cadáveres,
Espectros parecen.
Hozando sin tregua
La capa terrestre,
Cual topos humanos
Que el cieno revuelven,
La pródiga sangre
Perdiendo á torrentes,
Un suelo trabajan
Que aún ellos no tienen...
Trabajan... y el fruto
Que tras doce meses
De lucha, recojen
Del predio que atienden,
Entre el *señoret*
Y entre los lebreles
Del fisco y la curia,
¡Ay! todo lo pierden;
Quedandose al cabo
De tantos reveses
Sin pan sus hijuelos,
Sus campos sin jérmen.
Y en tanto en la aldea
Todo esto acontece
«*Hay leyes*, se dice,
Que al pobre protejen»
—*¡Qué leyes ni rayos!*
Dios dijo entre dientes
Si valen tres pitos
Que Maura me lleve.

—

No es esto lo único
Que el mundo le ofrece;
Que á traves mirando
De sus gafas verdes,
Vió acostarse pobres
Que se alzan marqueses;
En tales contratos
Entrar tales gentes,
Que al cabo de un año
Ni lecho poseen:
Soldados cobardes
llegar á ser gefes,
Y morir oscuros
Los más grandes héroes;
Pasar por honrados
Granujas solemnes,
Por santos, los pillos,
Por justos, los débiles;
Subir á altos puestos
Los que horca merecen
Y arrastra en carroza
Quien debe un grillete.
Llegar á ser Cresos
Tratantes de aceite,
Y comprar la gloria
Prestando á intereses,
Viendo esto, Dios dijo
Para su caletre
Si hago yo otro mundo
Balcebú me lleve.

—

Con asco apartando
Sus ojos celestes,
Aun en otras cosas
Paró Dios sus mientes.
Vió malos gobiernos
Que, falsos y aleves
A costa del pueblo
Engordan y crecen.
Curas que, feroces
Cual lobos monteses,
Con fusil al hombro
Hablan á los fieles;
Ricos que robando,
Grandezas adquieren.
Médicos de quintas
Que dan por enclenques
(Mediante cuatro onzas
Cuando no son siete)
Mozos que á la postre
El camino emprenden
Que al servicio lleva,
Cuando no á la muerte:
Hambrientos ancianos
Desnudas mujeres
Niños ignorantes
Que entre sombras crecen,
Y, en fin, tantas cosas
Que no deben verse,
Que Dios espantado
Y cruces haciéndose,
Sabida la causa
De que el diablo medre,
Metióse en su gloria
Diciendo entre dientes:
Si yo hice este mundo
Que el diablo me lleve.

Por la traducción.
TOMILLO.

FÉ

Un día el príncipe Pico de la Mirandola se encontró con el Papa Alejandro VI en casa de la cortesana Emilia, en la época en que Lucrecia, hija del Santo Padre, estaba en cama después de parida y en que aún no se sabía en Roma si el niño era hijo del Papa ó del hijo de éste el duque de Valentinois, ó del marido de Lucrecia, Alfonso de Aragón, que tenía fama de ser impotente. La conversación que medió entre ambos fué muy jovial, y el cardenal Bembo nos refiere parte de ella.—«Príncipe Pico, le preguntó el Papa: ¿quien crees que es el padre de mi nieto?—Creo que es vuestro yerno, respondió el príncipe.—¿Cómo puedes creer semejante desatino?—La fé me lo hace creer.—¿Ignoras que el impotente no puede tener hijos?—La fé consiste, replicó el príncipe, en creer cosas imposibles; además, el honor de vuestra casa exige que el hijo de Lucrecia no se considere como fruto de un incesto. Me habéis hecho creer misterios más incomprensibles. ¿No debo convencerme de que habló una serpiente, de que desde entonces quedaron todos los hombres condenados, de que la burra de Balaam habló con elocuencia y de que las murallas de Jericó cayeron al suelo destruídas al oir el sonido de las trompetas?» El príncipe ensartó en seguida una letanía de todas las cosas admirables que creia. Alejandro se dejó caer sobre un sofá, no pudiendo contenerse de risa. «Creo todo eso como tú, decía siempre riendo, porque conozco que si no me salva la fé, no me salvarán mis buenas obras.

—¡Ah Santo Padre! le contestó el príncipe, no necesitais ni buenas obras ni fé. esto sólo lo necesitan los pobres profanos como yo; pero vos, que sois el representante de Dios, podéis creer y hacer todo lo que queráis: tenéis las llaves del cielo, y no cabe duda de que San Pedro no os cerrará las puertas en las narices, Poro yo confieso que necesitaría poderosa protección si, siendo como soy un principillo, me hubiera acostado con mi hija, y hubiera usado el estilete y la cantarella tanta frecuencia como Vuestra Santidad. «Alejandro VI, dejando de reir, dijo al príncipe: «Hablemos seriamente; decidme; ¿qué mérito puede tener decir á Dios que estamos convencidos de cosas de las que no nos podemos convencer? Entre nosotros, decir que creemos lo que es imposible creer es mentir.» Pico de la Mirandola, al oir esto, se persignó, exclamando: «Vuestra Santidad me perdone, pero no sois cristiano.—No lo soy, contestó el Papa.—Ya me lo figuraba, repuso el príncipe».

VOLTAIRE.

EL GOLFO

Al salir, en esas crudas noches de invierno, de cualquier teatro de los que abundan en la coronada villa asiento del solio de San Fernando, cuando el cierzo del Guadarrama, sutil taladra los huesos, no es extraño ver acurrucados en diferentes sitios, ora en los soportales de la plaza mayor, ora en las puertas cocheras de las casas grandes, un ejambre de niños y adolescentes, tumbados en indecente promiscuidad de sexos, dándose calor mútuamente y recogiéndolo á la par del que se escapa de las cuadras, por las junturas de las puertas. ¿Quienes son esos seres? ¿Dó van? ¿En que piensan? ¿Cual es su porvenir? ¡Pobrecitos!

Esos seres son la escoria de la sociedad.

Esas criaturas son los hijos de condes, marqueses y burgueses adinerados que van á Madrid á *echar una cana al aire*, y del santurrón padre de familia que ha tenido su trapatiesta con la infeliz criada y para que no manchase, *ella*, el honor de la casa, la echaron á la calle.

Son los resultados de esas comilonas de Lardhy, Fornos ó las Ventas, cuando después de opíparo banquete la bestia humana se muestra pujante y el cuerpo pide mujeres, no falta alguna galeota ó celestina que proporciona el manjar deseado, pues con dinero todo lo malo se alcanza.

Nacen,—como dice el inimitable Rusiñol en su Alegria que pasa,—de una orgía, una carcajada, una lágrima, un salto mortal y á vivir.

No van á parte alguna y están en todas. La sociedad les ha dado vida no con un fin premeditado,

su idea no era darles el ser, si nó divertirse á lo bruto.

Nadie se preocupa por ellos; ni se les corrije, ni se les enseña, pero en cambio cuando llegan á hombres, entonces sí, les exigimos que sean excelentes patriotas, honrados maridos, superiores padres, y en caso de la Patria necesitarlo, que le den su sangre.

¡Despues de esto nos estrañamos que haya desalmados que tiren bombas! y de lo que verdaderamente nos debemos estrañar es de que no tiren más, dada la forma en que está montada la sociedad.

Quisiéramos ver á esos moralistas de ante-sala, disertar al siguiente día de haber pasado una noche estilo golfo y sin haber cenado. De seguro no les parecería tan lógico el disfrute de las riquezas repartidas por Dios.

¡Dios!..... ¡pobre Dios! De cuantos crímenes te hace encubridor esta sociedad hipócrita.

TOMILLO

EL ARBOL REDENTOR

En tierras no muy lejanas había un espacioso jardín, frondoso en extremo y cubierto de toda clase de plantas y árboles.

Recolectábanse abundantes frutos y esto hacia que se uniese lo útil á lo bello en amigable consorcio, semejando el conjunto, más bien un verdadero paraiso, que un huerto vulgar.

El dueño y Señor de esta preciosa finca tuvo que trasladarse á lejanas tierras y dió encargo á sus administradores para que cuidasen con solicitud y esmero tal preciosidad, durante su ausencia.

Al principio y durante un lapso de tiempo relativamente considerable cumplieron todos como buenos, rivalizando en celo, engrandeciéndolo y hermoseándolo más si cabia, cada cual en la medida de sus fuerzas.

Pasó el tiempo y como la ausencia del dueño se iba prolongando, se fué debilitando á la par el interés de los criados y paulatinamente fueron mermando las rentas que le enviaban al propietario, hasta que llegó un día en que no solo no le pagaban, si no que ni siquiera le rendian cuentas.

El dueño, en vista de tal injuria, abandono é ingratitud, decidió que su hijo se trasladase á la finca y exígiese estrecha cuenta á los que tan mal uso hacian de la confianza que en ellos depositó.

Llegó su hijo y al encontrar la finca en tan completo abandono, al ver tal desidia, haciendo uso de los ámplios poderes que su padre le otorgó, despidió á latigazos á toda aquella trahilla de haraganes, maltrabajas y desagradecidos, nombrando otros en su lugar.

Este, durante su estancia, plantó un arbol y dió á sus nuevos criados el solemne encargo de que lo cuidaran con asiduidad y cariño, para que criándose, fuerte y frondoso, sirviese para señalar, la nueva era de regeneración en los negocios de su padre y además que sirvieran sus productos para consuelo y alivio de los necesitados.

Como todos cumplian su cometido satisfactoriamente, lo abonaban, podaban y regaban con arreglo á las instrucciones recibidas, crecia que era una bendición introduciendo sus raices hasta en terrenos pedregosos y al parecer ingratos, dando sus frutos sabrosos y exquisitos, que eran repartidos equitativamente entre todos los habitantes.

Pasaron algunas generaciones hasta que uno, queriendo enmendar la plana al que lo planto, ingertó una de sus ramas, que tomó gran preponderancia, pero el fruto tan sabroso y delicado, desapareció.

Cundió en mala hora la emulación del orgullo y copiando del primero, menudearon los ingertos, brotando todos con fuerza porque el tronco era fuerte y sano.

El fruto ya no pareció, quedando solo una extensa sombra que cobijaba á los administradores.

El pueblo, que siempre es el más infeliz y el que viene á pagar todas las equivocaciones, al ver que frutos ya no se repartian y notar la sombra de que disfrutaban los elegidos, empezaron á propagar la injusticia que habian perpetrado, faltando al encargo sagrado que habian recibido del hijo del dueño.

Como toda propaganda que se apoya en la Justicia y la Razón dá sus naturales frutos; un día cuando más descuidados estaban los guardianes, fué el pueblo y cortó una de sus ramas.

Cundió el ejemplo, se cortaron varias y por más esfuerzos que se hicieron para castigar tales demasías enviando á unos al tormento á los otros á la hoguera, no pudieron contener la justa indignación de las muchedumbres.

Hoy, de aquel arbol tan frondoso y fructífero, quedan contadas ramas y casi secas. Solo el tronco se conserva sano.

El invierno de la vida ha entrado yá para él y el viento arrastra las hojas que se van desprendiendo.

Se procura regarlo, cuidarlo, más resulta infructuoso; el viento aumenta, por todas partes se oye el ruido seco y siniestro al dar las hojas desprendidas el beso á la madre tierra.

Ya veremos cuando venga nuevamente el dueño, qué hace con los encargados. La primera vez los expulsó á latigazos, y no habia el motivo de ahora. Cuando venga vá á subir el árnica de precio.

Como ya hemos dicho otras veces que no escribimos para doctos, aclaramos el cuento diciendo que:

El dueño es Dios. Los primeros administradores, los sacerdotes antes de Jesucristo. El hijo, Jesucristo. Los administradores segundos los sacerdotes de hoy. El árbol, el cristianismo. Los ingertos, las innovaciones introducidas por los Concilios. Las ramas cortadas, las fuerzas que se han separado de la Iglesia como el protestantismo etc. Las hojas, los soldados que pierde de día en día y el viento que las arrastra, el aire de la razón, derecho, libertad, igualdad y justicia.

ROMBOIDE

"Hojitas cuaresmales,,

Piadosos apóstoles de "El Motín,,

Llega el santo tiempo de Cuaresma, en que frailes, obispos y currucas sueltan la sin hueso por esos púlpitos predicando á los piadosos impíos. El Espíritu Santo, autor de todo buen pensamiento, hame inspirado la santa idea de aprovechar este tiempo propicio para invitar á mis compañeros de apostolado á inaugurar las cuaresmas motinescas de convertir á los impíos piadosos.

Ellos atraen las gentes al templo para purificarlas de los pecados cometidos en el mundo. Yo voy á sacarlos de allí á ellos trayéndoles al mundo para purificarles de los pecados cometidos en el templo.

A este santo objeto, estoy preparando las *Hojitas Cuaresmales*, en las cuales veremos á Jesús hecho un jefe de motín irreductible y travieso, que puso en alboroto todos los pueblos de la Judea, de la Galilea y de aquella nación católica, donde hubo cada lluvia de estacazos en el templo y cada pedrea que tiraban las gentes y ponían en fuga al mismo Jesús.

Decía el obispo Freppel que si S. Pablo viniese ahora al mundo, no se haría predicador, sino periodista, para que sus palabras fuesen oídas simultáneamente en los cuatro ángulos de España. Yo soy de parecer que si viniese Jesús al mundo adoptaría, en vez de los sermones en la montaña, á donde nadie le seguiría, el reparto de *Hojitas Piadosas*, que procuraría repartir por medio de sus discípulos en el atrio de todos los templos católicos.

Ya veis pues, carísimos correligionarios míos, que la cosa es propicia, y ya sabéis, que los señores rabinos y Caifases, Pilatos y Herodes de menor cuantía de estos nuestros deliciosos tiempos, reciben las *Hojitas* del mismo modo que los rabinos recibían á Jesús, que se enfurecen ahora como antes; que hay palos y pedradas y demás armonías de la rabia clerical; y sabéis también que á mí como á El nos ponen de malvados y de diablos que no hay por donde cogernos.

Ya sabéis además, que con gusto me pingarían en la santa cruz, y que si no lo han hecho no ha sido por falta de voluntad, y aún se estuvieron relamiendo de gusto antaño creyendo llegada la hora del poder de sus tinieblas. Pero el Señor me envió sus ángeles que me sacarón de la cárcel para dar unas cuantas azotinas más á estos mercachifles de Jehová y de su sucesor Cristo, cuyo mote ellos inventaron para el pobrecito Jesús Nazareno.

Con esto ganaremos siempre alguna alma que caerá del burro religioso, y mereceremos del Santísimo Padre y de los reverendos obispos de su santa comunión algunas excomuniones más, cuya eficacia contraproducente está Dios acreditando conmigo, matando de rabia á sus ilustres ministros y conservándome el buen humor, que es la mejor señal de la buena conciencia.

Animo, pues, amigos; inauguremos con el celo debido esta primera cuaresma motinesca.

Las *Hojitas* estas cuaresmales contienen el evangelio del día según la Vulgata oficial de la Iglesia, y una preciosa homilía que firmarían con gusto los más pintíparados Santos Padres. Algo precipitado ha tenido que ser el trabajo; pero yo fío en aquella promesa divina: «haz lo que puedas; el Señor hara el resto.»

Van con los números y objeto siguientes:

1.ª Domingo de Cernaval (26 de Febrero)

2.ª Miércoles de Ceniza (día del entierro de la sardina), 1.° Marzo.

3.ª Primer domingo de Cuaresma (domingo de Piñata). Día 5 de Marzo.

4.ª Segundo idem íd. (día 12 de Marzo).

5.ª Tercer ídem íd. (día de San José).

6.ª Cuarto ídem íd. (26 de Marzo.)

7.ª Quinto ídem de Pasión. (2 de Abril).

8.ª Domingo de Ramos (9 de Abril)

9.ª Jueves Santo (13 de Abril).

10. Viernes Santo (14 de Abril).

11. Sábado y domingo de Pascua (16 de Abril).

Entremedio nos cogen las fiestas del glorioso San José, esposo oficial de María y padre putativo de Jesús, y la preciosa fiesta de la Anunciación, en que el afortunado Angel del Señor llevó la feliz embajada de la Encarnación á la Vírgen, sin apercibirse el bueno de San José que estaba en la higuera cortando un leño para el reclinatorio de una vecina piadosa, según me acaba de inspirar en sueños otro ángel pícaro. A estas santas fiestas son aplicables las *Hojitas* 3.ª y 4.ª

Es de esperar que los gobiernos, mantenedores y guardadores del derecho de los ciudadanos, impondrán á los sacristanes y demás chupa-cirios, chupa-lámparas, chupa-cálices y chupa-sotanas, el respeto debido á NUESTRO DERECHO, enviando á freir espárragos á los Caifases, Anases y demás gente rabínica que piden al Estado saque á la Iglesia los pies de las alforjas en que esta los metió.

Para garantía de este derecho aprendamos del ejemplo del buen Jesús en el templo: *un buen látigo*, y si no una venerable estaca, unos reverendísimos puños y un sacratísimo palo santo.

¡Ruja el Paterno!
¡Brame San Dan!
Nuestras *Hojitas*
les picarán.

NOTICIAS

El jueves, día 16 de los corrientes abrazamos á nuestro amigo y correligionario D. Enrique Carbonell que regresó de Madrid después de haber asistido á todas las sesiones de la Asamblea de Unión republicana y haber recogido y cambiado impresiones con los miembros más caracterizados y salientes del partido, en unión de nuestro Director, el cual ha pasado á Barcelona para asuntos relacionados con su profesión.

Viene muy bien impresionado del resultado de la Asamblea y según leemos en la prensa ha sido elegido miembro efectivo de la Junta consultiva por 161 votos.

Cuando regrese de Barcelona el Sr Martínez, se reunirá el partido para darle cuenta de loz trabajos realizados por la Asamblea y darle nueva organización si procede.

La sociedad artístico recreativa «El Iris» en artístico carnet de invitación que hemos recibido anuncia tres veladas musicales en los días 19-26 y 28 de los corrientes.

Agradecemos la invitación y deseamos que sus salones se vean llenos de caras bonitas qee aumenten su entusiasmo y buen humor.

ESPECTÁCULOS

TEATRO CIRCO

Para esta noche, á las nueve:
La Princesa de los Balkanes.
Para mañana tarde y noche últimas representaciones de *La Princesa de los Balkanes.*

SALÓN NOVEDADES: Para mañana por la noche, gran baile de máscaras, de convite.

Imprenta de "El Serpis,,
Plaza San Cristóbal, núm. 28.—ALCOY

E. MARTINEZ BAYARRI

CASA FUNDADA EN 1860

"PARIS-MADRID" — BAZAR DE MODAS — Polavieja, 2 — *(Junto á la Casa Consistorial)*

"La Fuente del Oro" — Sombrerería Martinez — Mosén Torregrosa, 2 *(antes Vall)* — *(Junto á la Fuente del Oro)*

Prohibido terminantemente por la **Ley del Descanso Dominical** la venta en domingos, ruego á la distinguida clientela de mis establecimientos PARIS-MADRID y LA FUENTE DEL ORO tengan presente el servirse de estas sus casas, los demás días de 7 de la mañana, á 9 de la noche incluso los sábados hasta las 10 de la misma, en todo el ramo de

MODAS, SOMBRERERÍA Y GORRERÍA

EL GATO

Ultramarinos y Comestibles

DE **JOSÉ MAYOR**

San Nicolás, 15

Gran surtido en conservas, embutidos, jamones, cafés, chocolates y demás artículos propios de este ramo.

MOYA -- Sastre

SANTA RITA, 42

EL AGUILA

Saldos en toda clase de tejidos--Liquidación de todos los artículos de invierno

VERDADERAS GANGAS — **GRANDES REBAJAS DE PRECIOS**

Mantas de lana, géneros de punto inglés, tapabocas, nubes y toquillas lana, lanillas y franelas, paños para abrigo, refajos de punto, pañuelos de lana y demás artículos de la temporada, á la mitad de su precio.

Todos los demás géneros con grandes rebajas.

EL ÁGUILA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

VENTAS AL CONTADO — **PRECIO FIJO**

POLAVIEJA, 5 Y 7

Los Electromotores A. E. G.

están reconocidos como los de construcción más sólida, y que se fabrican con arreglo á las prescripciones de la Asociación de Ingenieros Electricistas de Berlín; de rendimiento y consumo inmejorables.

La A. E. G. Thomsom Houston Ibérica (Sociedad anónima), tiene siempre existencia en sus almacenes de España de sus electromotores para su instalación autorizada por la Sociedad Hidro-electrica Española.

Ventas al contado con descuento y á plazos mediando garantías.

Instalaciones completas de centrales eléctricas. Bombas de riego accionadas por electromotores. Tranvías y ferrocarriles eléctricos. Turbinas de vapor. Gruas eléctricas. Transportes de fuerza y redes de distribución. Telegrafía sin hilos sistema Telefunken.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

En Alcoy: Carlos Moreno

Hotel Comercio.

y Gisbert Segura y C.ª

Electricista Alcoyana.

Ricardo Gil

Ferretería del Toro

Recibido el surtido del calzado de abrigo para la temporada de invierno.

Precios económicos

Polavieja, 17

Casa Chordi

Polavieja, 15

Mercería, quincalla, bisutería, perfumería, géneros de punto y novedades.

Guantes, paraguas, sombrillas, juguetes, artículos de piel y camisería.

Pieles para abrigo, trajes y gabanes confeccionados para caballero y niño, á precios limitadísimos.

Además, el dueño de este establecimiento, deseoso de facilitar á su distinguida clientela la adquisición de las últimas novedades de París, ha logrado relacionarse con una importante fábrica de abrigos confeccionados para señora, pudiendo además de las existencias que posee de modelos exclusivos, servir los encargos que se le confieran.

Vinos especiales para mesa

TIPOS VALDEPEÑAS Y BLANCOS

Procedentes de las propiedades de D. Salvador Pérez Marsa de Villena.

PRECIOS ECONOMICOS. Para pedidos diríjanse á mi representante

D. ELECTO FRANCÉS, Santo Domingo, 2.-Alcoy

EL SERPIS

Imprenta, Librería y Papelería

San Cristóbal, 28.-ALCOY

Se hacen con el mayor esmero y economía cuantos trabajos tipográficos se soliciten.